Estos tratados, escritos por J. N. Darby desde 1828 hasta 1874, fueron de gran influencia y bendición para muchos creyentes durante el siglo XIX en relación con la restauración de la verdad escriturara de la Iglesia o Asamblea tal como Dios la estableció al principio, en contraste con lo que la mano del hombre ha hecho de ella a lo largo del tiempo (compárese Hageo 2:9, que da cuenta de las diferentes condiciones de la misma casa de Dios, con 1 Corintios 3:10-13).

Por su gran fuerza demostrativa, ayudaron a los creyentes de entonces a discernir, por medio de las Escrituras, y aparte de toda tradición religiosa, los principios divinos sobre los cuales los cristianos pueden marchar juntos en feliz comunión práctica sobre la verdadera base divina de reunión: la verdad de la unidad del cuerpo de Cristo en la tierra, "guardando la unidad del Espíritu" (Efesios 4:3), en un tiempo de confusión eclesiástica cada vez mayor, y en medio de las ruinas de una cristiandad profesante, cuyo apartamiento de la verdad bíblica ha alcanzado dimensiones colosales y vertiginosas. Mediante estos escritos, sale una vez más a luz el camino trazado "desde el principio" en la Palabra de Dios (1 Juan 2:24), y por tantos siglos olvidado, para que los creyentes puedan congregarse según esta base inconmovible de la unidad de "todo el cuerpo" en la tierra (Efesios 4:16), y al solo Nombre del Señor, de conformidad con Mateo 18:20.

Ediciones Bíblicas
1166 Perroy (Suiza)
Fundación Bíblica "La Buena Semilla"
Crámer 2654 (1428) Buenos Aires - Argentina

La Iglesia Según la Palabra J. N. Darby

La Iglesia
Según la Palabra

Su situación actual y la responsabilidad de los creyentes en el presente estado de ruina y confusión

Selección de escritos

J. N. Darby